

SERVICIO ESPAÑOL DE INFORMACIÓN

textos y documentos

Número 170

Valencia, 21 de Julio de 1937

María Carbonell, 2

De la España ultrajada

IGNORANCIA Y DISCERNIMIENTO

«No podemos—se me escribe de la Argentina— formar opinión concreta y decisiva acerca de la guerra española. Las noticias que recibimos son contradictorias, según la ideología de quien nos las procura. Se nos dice, por los afiliados a la causa de la República, que los facciosos cometen todo género de maldades, que fusilan a cientos de millares de inocentes, que violan a las doncellas, que roban y saquean campos y poblados, que incendian y pulverizan iglesias, hospitales, museos y bibliotecas, que exterminan a sus enemigos y que no se contentan sino cuando truecan en ruinas ciudades florecientes como Madrid, Bilbao, Almería, Guernica y Durango, que han vendido la Patria a alemanes e italianos y que se apoderan de las cosechas, de las minas y de las fortunas particulares, en tanto que los llamados rojos, que no lo son sino en cuanto llevan en las venas sangre caliente española, respetan a mujeres, niños, ancianos y prisioneros, que no bombardean sino objetivos militares y que luchan por una independencia, que para todos los pueblos civilizados debe ser sagrada.

Cuando las noticias proceden del campo adverso, nos dicen todo lo contrario. Los rojos, según estos informadores, roban y asesinan, siembran la anarquía, combaten la Religión y la Propiedad y disuelven los vínculos tradicionales de la familia. En estas condiciones informativas, nos abstemos de juzgar, esperando que el tiempo se encargue de poner las cosas en claro y las calumnias y mentiras en turbio.»

Cierto, es muy grande la carencia de datos exactos en los lugares lejanos a la lucha. Y también es exacto que la ignorancia de nuestro amable comunicante es la misma que la de los españoles residentes en lugares ocupados por alemanes e italianos. La censura impide todo género de comunicación. Sin embargo, hay hechos universalmente difundidos y absolutamente comprobados, que debieran bastar para juzgar de la conducta de los combatientes, sin más que poseer una cantidad mínima de discernimiento, y en esos hechos comprobados y por sí mismos harto elocuentes, quisiéramos los que hemos doblado, hace mucho tiempo, la cumbre de la vida, sin manchar nuestras manos con sangre, sin haber predicado jamás la violencia y habiendo sacrificado intereses legítimos a la educación de las masas y al respeto a cosas y personas, sin partidismos, ni exaltaciones impulsivas, quisiéramos, digo, que en esos hechos se fijasen quienes alegan ignorar y también quienes deben de saber lo suficiente para no defender ni justificar el crimen más odioso que se ha co-

metido contra un pueblo culto y libre en la Historia.

La primera regla de discernimiento, cuando las informaciones son contradictorias, es no hacer caso de lo que cuentan unos contendientes de los otros, que siempre tiene que ser apasionado y a veces falso, sino de lo que dice cada uno de sí mismo. Pues bien: yo quiero que se diga clara y terminantemente, en qué lugar, cuándo y en qué ocasión el Gobierno legítimo español ha dicho que se propone implantar el Comunismo, ni cuándo ha predicado el exterminio, ni la destrucción de hospitales y pinacotecas. No lo ha hecho nunca, y esto lo saben los que dicen ignorarlo todo. Entiéndase bien que no hablo de periódicos, sino de declaraciones oficiales de los Gobiernos. En cambio, hay que ser duro de meollo para no haberse enterado de que Franco y sus generales han dicho, repetidas veces, por la radio, que hay que exterminar a los que en su idioma «marxistas», que «la destrucción de un hospital vale por diez batallas ganadas» y que las naciones que apoyan a la República de Azaña son merecedoras de correr igual suerte. Esto lo ha oído todo el mundo, y en trueque, no ha oído que el Gobierno español predique el saqueo, ni la anarquía, ni los desmanes, de que acusan a los leales los que, luego de haber jurado fidelidad al Gobierno constituido en virtud de un Sufragio libre, se alzaron en armas. ¿Es que también esto lo ignoran los que presencian con indiferencia la violación del Pacto de la Sociedad de Naciones?

La segunda regla de discernimiento, que hay que aconsejar a los que declaran su ignorancia, unas veces de buena fe y las más guiados por prejuicios interesados, es que hay que tener en cuenta las veces que, oficialmente, se han contradicho los jefes de ambos bandos. ¿Ha dicho alguna vez el Gobierno de la República que se había tomado Zaragoza o Cádiz para desmentirlo después? Pues bien: la radio facciosa oficial declaró que sus tropas habían entrado en Madrid hace siete meses y Madrid sigue inexpugnable. Se dijo por Italia y por Alemania que no había en España tropas suyas regulares y ahora Hitler y Mussolini se quitan la careta y afirman que las victorias fascistas en España se deben a sus ejércitos disciplinados; aseguraron que no tenían otro propósito que combatir al marxismo y ahora dicen, paladinamente, que «quieren el hierro de Bilbao» y venden en los Estados Unidos los aceites y productos saqueados en Andalucía. Esto se sabe oficialmente en todas

(Continúa en la página siguiente)

Entusiasta felicitación del Jefe del Gobierno

El Jefe del Gobierno ha dirigido un entusiasta telegrama al Ministro de Defensa Nacional, que éste ha retransmitido a los Ejércitos de tierra, mar y aire, por conducto de los respectivos jefes:

«Al conmemorar hoy el primer aniversario del levantamiento popular contra la insurrección facciosa, ruegole haga llegar a nuestros aguerridos Ejércitos de tierra, mar y aire mi saludo y felicitación, muy especialmente al Ejército del Centro que, con su heroico empuje y sabia dirección, ha impuesto su iniciativa a las mejores tropas del enemigo, y a nuestro gloriosa aviación, que con intrépido arrojo y asombrosa pericia, escribe a diario páginas que al discurrir el tiempo se grabarán indelebles en el libro de nuestra Historia. El país está seguro de que a la bravura e ímpetu disciplinado de nuestros soldados del pueblo, se deberán, en primer término, no solo la victoria en la lucha por nuestra libertad e independencia, sino también el resurgimiento de una gran España.—NEGRIN.»

PARA impedir que los "voluntarios" huyan nadando,

los falangistas disparan sobre los bañistas

Y ha sido ordenada la clausura de los establecimientos de baños de la costa

GIBRALTAR, 12. — Han sido apostados algunos centenares de falangistas en la costa situada entre Algeciras, La Línea y Málaga, con orden de disparar indistintamente sobre

cualquier persona que vean en el mar. Esta medida ha sido tomada a raíz de gran número de deserciones comprobadas estos últimos días. Los desertores huían por Algeciras y La Línea e iban nadando hasta Gibraltar. Algunos de ellos se han ahogado durante su tentativa; han sido encontrados muchos cadáveres en aguas británicas y españolas.

Las autoridades rebeldes han ordenado la clausura rigurosa de los establecimientos de baños de la costa, desde donde partían casi todos los evadidos.

(«Le Peuple».)

¿Qué sucede en la zona facciosa del Sur?

Se asegura que la "Gestapo" ha descubierto un nuevo complot militar con ramificaciones en Ronda y Sevilla

Hace poco menos de una semana, desde Gibraltar, dieron la voz de alarma de que algo muy grave se había descubierto en la retaguardia facciosa de la zona del Sur. Se rumoreaba de una manera insistente, ya que las noticias venían por cuatro o cinco conductos autorizados, que en Ronda, determinadas unidades del ejército rebelde, exasperadas por los atropellos y vejaciones de que en todo momento les hacían víctimas los italianos y alemanes—dueños y señores de aquellas comarcas— se habían sublevado, provocándose choques violentos con las tropas invasoras extranjeras.

Estos rumores han continuado en los días sucesivos y periódicos franceses e ingleses aseguran que se trata de una nueva conspiración contra Franco, que el servicio de

espionaje de la «Gestapo» ha descubierto en el momento de su iniciación.

Por otra parte, hasta Gibraltar han llegado nuevas noticias de este «complot» que tiene ramificaciones en Sevilla y Ronda, donde un gran número de paisanos apoyados por soldados y no pocos oficiales, arremetieron contra los más destacados falangistas de esta última ciudad y contra oficiales y soldados extranjeros, tiroteándolos intensamente y arrojando a muchos de estos al río.

Después los sublevados se presentaron en el Ayuntamiento donde izaron la bandera tricolor, dando vivas a la República y al Gobierno legal. En la misma plaza se afirma que se entabló un fuerte combate

(Continúa en la siguiente página)

La estatua de Lope de Vega decapitada por un obús a las puertas de la Biblioteca Nacional

Hace algunos meses los aviones facciosos bombardearon la Biblioteca Nacional de Madrid. Ahora son los cañones de las baterías que cercan la capital los que han hecho caer varios proyectiles sobre el palacio en que la Biblioteca se halla instalada, con el Museo Arqueológico, el Museo de Arte Moderno y el Archivo Histórico Nacional.

Uno de esos proyectiles, después de romper una cornisa de piedra, esparció su metralla por la fachada principal del edificio, decapitando la estatua de Lope de Vega, que se halla a la entrada del palacio. La cabeza, mutilada y herida, quedó, entre escombros, frente al pedestal de mármol. Otro día correrán acaso la misma suerte las cabezas de Cervantes, Luis Vives y Nebrija, que acompañan a Lope en ese pórtico de honor.

La Biblioteca había sido provista de los medios de defensa necesarios contra los riesgos y accidentes ordinariamente previsibles. A nadie se le había ocurrido antes de estos métodos de ciega destrucción que los facciosos practican, que hubiera también que prevenirla contra ataques de artillería y aviación.

Como a la Biblioteca Nacional, el bombardeo ha alcanzado a la Academia de la Lengua, al Instituto Cajal y a los Museos del Prado, Antropológico y de Ciencias Naturales. La cabeza derribada de la estatua de Lope a las puertas de la Biblioteca expresa dolorosamente el espíritu de la sociedad que los militares sublevados pretenden imponer.

De la España ultrajada

(Continuación)

partes. Decir que se ignora es vivir en el limbo. Y ello debiera bastar a quien sabe discernir y raciocinar para juzgar de la veracidad de los unos y de la mendacidad de los otros.

Todas las naciones han enviado periodistas y hombres y mujeres de ciencia a las ciudades ocupadas por facciosos y por luchadores por su Independencia. ¿No se les ha oído? ¿No se sabe lo que han dicho los Gobiernos inglés y francés? ¿No se sabe que los cañones alemanes están apuntando, por tierra y por mar, a Gibraltar? ¿Se ignora que Mallorca se halla en poder de los italianos y el Marruecos español en el de los alemanes? ¿Con qué derecho? ¿Qué ha hecho España contra esos dos pueblos, sino difundir su cultura y rendir el tributo de admiración y de respeto que merecen sus sabios, sus artistas y sus descubridores? Entonces, si todo ello está comprobado y salta a la vista del más miope, ¿a qué alegar ignorancia? ¿No debiera ser suficiente para indignar a todo pueblo que se llama civilizado el saber que dos naciones poderosas y provistas de armamentos modernísimos invaden un territorio y le hacen la guerra sin declararla? Quienes así se encojen de hombros ante la violación de todo Derecho y, ¿por qué no llamarlo con su nombre?, ante la barbarie, debieran pensar que, sentado y admitido este precedente,

no hay nación que pueda encontrarse segura, ni exenta del peligro de ser, algún día víctima de la codicia de los extraños y que lo que se halla en riesgo en estos momentos no es solo España, sino la civilización universal, creada con el esfuerzo de muchas generaciones de hombres de labor y dolor.

La Sabiduría popular nos dice que «no hay peor sordo que el que no quiere oír». Asimismo no hay peor ignorante que quien se obstina en ignorar. No quiero creer que el Mundo ha llegado a tan bajo nivel, en pensamiento y en conducta, que no se compone sino de fanáticos y de egoístas, que no ven más allá de su bolsillo y aún eso lo hacen tan defectuosamente que lo ponen en riesgo. Tocqueville nos dijo que el Pueblo está fatalmente condenado a oscilar entre la servidumbre y la licencia. Ciertas clases sociales que se llaman conservadoras y que duermen confiadas, como el niño de Esopo, en los bordes de una cisterna, se hallan también condenadas irremisiblemente a oscilar entre la ferocidad egoísta y la mentecatez.

ANTONIO ZOZAYA

(Escrito expresamente para el SERVICIO ESPAÑOL DE INFORMACIÓN.)

En Alemania el mero hecho de profesar el catolicismo es considerado como alta traición

Estamos ante una nueva fase en la campaña de difamación emprendida por el III Reich contra la Iglesia católica, es decir contra una inmensa parte del pueblo alemán: el régimen ha calificado, por primera vez, todo lo decididamente católico como alta traición. La última consecuencia de la nueva línea seguida por los «nazis» podría ser que este o aquel obispo o cardenal cayera bajo el hacha de Goering, lo mismo que cualquier «infrahombre» marxista. Teóricamente, la perspectiva es ésta.

Una consecuencia decisiva de la nueva fase del «Kulturkampf» de los «nazis» es la siguiente: mediante los procesos de alta traición, los «nazis» van a proceder directamente contra la Iglesia católica alemana en su «conjunto y esencia». Hasta ahora los procesos contra inmoralidades o por comerciar con divisas, se dirigían contra personas particulares, pertenecientes al clero.

Los actuales procesos por «alta traición» atacan directamente la base misma de la idea de la Iglesia y de la organización eclesiástica. En estos procesos se plantea la cuestión de si un alemán del III Reich puede reconocer una soberanía, aunque sea solamente de naturaleza espiritual o moral, que no sea la del Estado. El nuevo ataque va directamente contra la jerarquía católica, su sentido y su estructura. Contra la jerarquía misma y contra sus representantes.

Entre el Papa y el pueblo católico creyente —lo mismo que en todos los demás países que tienen población católica— está el obispo. Su oficio es encarnar la idea universal de la Iglesia y servirla prácticamente. Pero este es precisamente el objeto y contenido de los nuevos procesos por «alta traición» que organiza el Estado nacional-socialista contra la Iglesia católica y sus representantes.

El primer acto de este drama se ha desarrollado ante el tribunal «nazi» del Juzgado de Frankenthal, donde se careó al obispo de Speyer, Dr. Ludwig Sebastián, con una alta autoridad parda, Bourckel, jefe del distrito del Sarre y del Palatinado, con el propósito de que el jefe de distrito «nazi», invitado como testigo, acusase de alta traición al obispo, que también se presentaba como testigo. La publicación del proceso a cinco o seis columnas en la prensa diaria, no deja lugar a dudas sobre el propósito «nazi». Citamos un pasaje decisivo:

«En medio de una expectación extraordinaria, el segundo acusador, Bourckel, jefe de distrito, dirigió la

siguiente pregunta al obispo: ¿Ha escrito usted cartas a una potencia extranjera, acerca de asuntos de política interior alemana?» El obispo, Dr. Sebastián, se negó a contestar a esta pregunta.

Segundo acusador: «¿Ha declarado usted por teléfono a un funcionario del Gobierno que si el envío de su pastoral a América fuera

prohibido, comunicaría esto a sus amigos de Norteamérica y Roma?»

Testigo: No.

Cuando el citado funcionario se dio a conocer, el obispo confesó su conversación telefónica y el hecho de que con frecuencia envía cartas a sus amigos de América. También confesó, especialmente, que estaba obligado a comunicarles por qué

Del magno proceso histórico contra los facciosos

(Este informe pertenece a las diligencias sumariales que, por orden circular de la Fiscalía General de la República, están instruyendo todos los fiscales del territorio leal)

En el exterminio de los afiliados a los partidos de izquierda

(Relato, según la declaración prestada ante el Fiscal del Jurado de Urgencia, de Albacete, por la testigo presencial doña Amparo Rodríguez Rodríguez, natural de Hellín y vecina de Lucillos (Toledo), de estado viuda y con nueve hijos.)

EN LA NOCHE DE INQUIETUD.

Bajo la impresión de nerviosa alarma, aquel matrimonio, recluso, como todos los del pueblo, en su casa, comentaba las dramáticas vicisitudes que se habían desarrollado en aquel lugar durante el día. La entrada de la tropa facciosa en Lucillos —invasión tumultuosa de horda vociferante y cruel— había estremecido de espanto al pacífico vecindario, que corrió atropelladamente a refugiarse en sus hogares.

Don José María Sánchez y su esposa doña Amparo Rodríguez, acodados en la mesa del comedor, hablaban en voz queda, atentos a los extraños rumores que, de vez en cuando, se producían en la calle durante aquella noche de inquietud. Así escucharon los cánticos bárbaros de algunos marroquíes y legionarios que pasaban embriagados después de haber asaltado las bodegas... o la voz angustiada de algún convecino que, arrancado de su casa, pedía clemencia y era acallado violentamente por los esbirros que lo conducían, acaso hacia la muerte... o los estampidos lejanos de unos tiros que, posiblemente, allá en las afueras del pueblo, ponían fin a la existencia de algún inocente...

CONVERSACION POSTRERA.

Doña Amparo, expresaba a su

esposo unas palabras de sobresalto. Ella temía que los invasores le hicieran a él algún daño por estar afiliado a un partido de izquierda. Y era en vano que don José procurase tranquilizarla, recordando que él no había hecho mal a nadie, ni había ofendido con sus ideas. La pobre señora se sentía dominada por un presentimiento agorero; ella tenía noticias de las represalias crueles que los fascistas llevaban a cabo en otros pueblos, contra los elementos afectos al Frente Popular. Ahora mismo... ¡Aquellos tiros que se oían de cuando en cuando y que sonaban en sus oídos como un presagio de desgracias! ¡Y si a él le ocurría algo, qué sería de ella y de aquellos ocho hijos—el mayor de trece años— que, desparvoridos por la mutación súbita en la vida del pueblo, apenas si habían cenado tampoco y estaban derrumbados en las sillas sin poder conciliar el sueño?

El matrimonio recordó también, en aquellos momentos, a su hijo mayor, a aquel mozo fuerte, de 23 años de edad, que estaba prestando el servicio militar en tierras de Marruecos, en las que, un mes antes, se había iniciado la sublevación fascista. ¿Qué le habrían hecho los facciosos al muchacho, si habían llegado a enterarse de que éste era un militante del Partido Socialista?

FEROCIDAD.

Aquella conversación llena de temores y nostalgias, fué interrumpida por unos golpes que sonaron en la puerta con energía de llamada apremiante. Don José fué a abrir. Su esposa se incorporó en alarma-

Dos jóvenes alistados a la fuerza intentan atravesar el Bidasoa a nado

HENDAYA, 16.—Hacia las 6 de la mañana, dos jóvenes españoles de 16 años de edad, nacidos en Pamplona, enrolados a la fuerza en una sección de falangistas, han intentado pasar el Bidasoa a nado unos metros agua arriba del puente internacional de Behobia. Los centinelas abrieron fuego contra ellos. Uno, estudiante, ha resultado muerto; el otro, más afortunado, ha podido ganar la orilla francesa donde le continuaron disparando.

Fuó detenido por los gendarmes. Declaró que estando presos en Irún, él y su compañero, lograron evadirse, pero como desconocían aquellos lugares, atravesaron el Bidasoa por su parte más estrecha. Una hora más tarde fué recogido por los centinelas españoles el cadáver de su compañero.

Además, dos soldados españoles han conseguido también atravesar el Bidasoa por Iztoquiza, donde fueron detenidos por los gendarmes.

esta vez no podía enviar sus pastores.

Segundo acusador: ¿Ha escrito usted a Mundelein?

Testigo: No.

Segundo acusador: ¿Ha enviado usted a Roma una carta comunicando que el «Casco de Acero» ha sido prohibido en Saarbruecken y que se ha reunido la S. A. en el bosque de Saarbruecken porque el «Casco de Acero» quiso hacer un «putsch»?

Testigo: No lo puedo decir.

El fiscal resalta que el jefe de distrito, por no haber mencionado estos acontecimientos que constituyen un hecho de alta traición, ha tratado al obispo con extraordinaria consideración, etc.

Naturalmente, todos los obispos alemanes han cometido delitos de alta traición.

Los cometen siempre que van a Roma para hablar allí sobre la situación de la lucha eclesiástica alemana. La significación del proceso Frankenthal es sencillamente ésta: profesar el catolicismo equivale a ser reo de alta traición.

fuese a prestar declaración ante la autoridad. La puerta tornó a cerrarse tras don José, que había obedecido.

La madre y los hijos, contenían la respiración en el ansia de enterarse de lo que ocurriera. De pronto, llegó hasta ellos un rumor de lucha en la calle. Tronaron unos tiros. Siguiéron unos segundos de angustioso silencio; y nuevos golpes de llamada en la puerta.

—¡No abra, madre! —clamaron los chicos asustados.

La señora, se acercó a la puerta y escuchó unas entrecortadas palabras de su esposo que la llamaba.

—Soy yo, Amparo. Abre... me han herido... y quiero morir en mi casa.

Doña Amparo abrió y hubo de sostener en sus brazos a su esposo, al que, ensangrentado y tambaleante, ayudó a llegar hasta la cama en una habitación contigua.

Pero rápidamente, irrumpieron en la casa unos moros y legionarios quienes cogieron al desvaldado y arrastrándolo por los pies, volvieron a sacarle a la calle, entre los desesperados gritos de la mujer y los chicos, contenidos brutalmente por los facciosos, que cerraron otra vez con un portazo.

Se oyeron otros tiros; el ruido sordo de un cuerpo al desplomarse contra el suelo, y los recios pasos de la patrulla que se alejaba...

Cuando doña Amparo y sus hijos se asomaron a la calle, se abalanzaron a abrazar al cadáver de don José, que yacía sobre las piedras, entre las que se deslizaban, lentamente, viscosas vetas de sangre.

Y los alaridos de dolor de aquella mujer desdichada y de aquellos niños aterrados, se elevaban en la noche, como una sombría acusación.

¿Qué sucede en la zona facciosa...?

(Continuación)

con fuerzas de la Guardia Civil, que acudieron a dominar a los complicados. Estos se replegaron al interior de la ciudad y entonces fué arriada la bandera tricolor, pero volvieron los sublevados con más elementos y la bandera tricolor fué izada de nuevo.

Al mismo tiempo que estos sucesos se desarrollaban en Ronda, se descubría en Sevilla una ramificación de este movimiento, provocándose fuertes tiroteos al ir la Guardia Civil y fuerzas extranjeras por diversos lugares de la ciudad deteniendo a los comprometidos.

Un viajero llegado de Sevilla a Gibraltar el sábado, asegura que en la capital andaluza se han fusilado a treinta y cinco personas, de ellas diecisiete militares entre soldados y oficiales, y que las detenciones pasan de trescientas.

Confirmando todas estas noticias el periódico noruego «Dagbladet», publica una interesante información de la United Press relacionada con estos sucesos.

Dice así:

«La conspiración dirigida contra Franco, según noticias posteriores tiene mucha más importancia de lo que se creía en un principio. 35 personas han sido fusiladas y muchos

oficiales y soldados detenidos, no solamente en Sevilla, sino también en las principales ciudades de la zona ocupada por los facciosos. Comunica que son los miembros de la policía secreta alemana los que han descubierto la conspiración, después de haber «estudiado» durante varios meses para aclarar la actuación de esta organización. Se deseaba matar al general Franco y a Queipo de Llano, para después abarcar al país de las garras de los voluntarios alemanes e italianos.»

Por su parte, otro periódico noruego afecto a la política de Franco, el «Aftenposten», publica de un corresponsal en Londres la interesante noticia que damos a continuación y que dice:

«Comunican que el general Franco ha decidido nombrar al almirante Magaz, ministro de Estado. El almirante Magaz estaba en Berlín como embajador de Franco, encontrándose ahora en Salamanca.

El general Franco tiene que luchar con muchas dificultades. Desde Londres dicen que reina un gran desacuerdo entre las organizaciones faccistas.

Muchos de los jefes han huido a Francia, otros pasarán dentro de poco por el Consejo de Guerra acusados de actividad desleal.»

NOSOTROS SOLOS

Si. Tiene razón el Presidente de la República. España no puede esperar nada fuera de sí misma. Lo que ella no haga por su libertad e independencia, no lo hará nadie. Lleva un año clavada en la cruz de su infortunio. Venció una formidable insurrección militar y lucha con tres naciones que le hacen lo que llamó Guglielmo Ferrero, el gran historiador italiano perseguido por Mussolini, «la guerra clandestina». Con el pretexto de combatir el bolchevismo—un bolchevismo hipotético, sombra de sombras—Italia, Alemania y Portugal la han invadido con sus ejércitos expedicionarios. Buscan nuestras minas, nuestras provincias insulares, nuestras posesiones de África, nuestros puertos metropolitanos estratégicos. En Londres, la cobardía de las potencias democráticas occidentales se manifiesta con nuevas capitulaciones vergonzosas. Y se acepta en principio el reconocimiento de la beligerancia de unos rebeldes que traicionaron a su Gobierno y a su país. Y el famoso Comité de No Intervención, que según ha dicho insuperablemente don Manuel Azaña, solo ha conseguido la No Intervención de la Sociedad de Naciones, es decir del organismo internacional llamado por sus Estatutos a intervenir en los conflictos de esta índole, celebra sesiones y discute planes a sabiendas de que los fascismos centro europeos se hallan decididos a ir hasta el fin...

El jefe del Estado cantó, en su magnífico discurso del domingo, 18 de julio, las glorias del Ejército Español. Sólo hay—que no lo ignoren más allá de las fronteras y de las aguas jurisdiccionales—un Ejército Español, el nuestro, el que defiende a la República y con ella la integridad y el honor de España. Del otro lado, forman mercenarios de diversas layas, orígenes, razas, castas y colores, mezcla de salvajismos africanos y de pigres cosmopolitas y unas docenas de miles de infelices quintos y reservistas que no quieren pelear y que

aprovechan todas las ocasiones para pasarse a nuestras líneas o rendirse.

España es saqueada, ensangrentada, destruida, por una macedonia de condottieros y de esclavos llevados a palos a la muerte. Y contra esa macedonia, a cuyo lado la turba con uniforme que fuera «sobre Roma con Borbón por Carlos V», según el verso célebre, y que saqueó la Ciudad Eterna y bebió vino en los cálices de los templos y se vistió con las púrpuras cardenalias y vistió monjas y destruyó palacios, todo en nombre de la Santa Religión Católica y de un emperador defensor de ella y perseguidor de la herejía luterana, resulta una maravilla de homogeneidad y disciplina, contra esa mezcla absurda de aventureros, moros, somalíes, libios, eritreos y soldados que combaten como los negros encadenados del Miramamolín, nos batimos los españoles libres, que hemos forjado, con sangre y dolor, entre agonías y espantos, el arma que ha de darnos el triunfo total.

¿Las otras naciones? Con excepciones contadas y bien conocidas, nos abandonaron, después de atarnos los brazos. Esperaban sin duda que nos resignáramos con la derrota.

Se equivocaron Gobiernos y cancellerías. No sabemos lo que es la resignación. No podemos realizar, en nuestros cerebros, la idea del vencimiento. Todo lo que hay en nosotros de noble y elevado, protesta contra la eventualidad improbable de la rendición. Dijo Prieto, a los pocos días de iniciado el alzamiento, que los generales facciosos, si les acompañaba la fortuna, solo encontrarían al entrar en nuestras ciudades montones de cadáveres, y, al decirlo, se hizo intérprete de todos sus connacionales.

De todos sus connacionales dignos de España y de la Libertad. Los fascistas y fascistoides no merecen ser españoles. Y es que los traidores no tienen patria...

Los órganos periodísticos de Francia recogen con gran interés el discurso del señor Azaña

PARIS. — La Prensa de todos los matices recoge con la mayor amplitud el discurso pronunciado ayer en Valencia por el Presidente de la República española. Naturalmente, las palabras del señor Azaña han producido en los medios políticos y sociales una viva impresión, que la Prensa destaca. Los diarios favorables a nuestra Causa ponen de relieve el discurso del primer magistrado español, que ha planteado una vez más ante el mundo, en sus términos exactos, el carácter de la guerra civil española.

En cuanto a la Prensa más caracterizadamente adversa, no se atreve en esta cuestión a aplicar a las palabras del señor Azaña su

acostumbrada táctica de silencio o de falseamiento.

Todos los diarios democráticos recogen bajo grandes titulares la alocución del primer magistrado español.

«L'Humanité» hace el siguiente comentario:

«Retengamos la siguiente observación del Presidente de la República española: «¿Por qué Alemania e Italia se instalan en nuestro territorio? ¿Para combatir a la democracia? No. ¿Para conquistar el hierro de nuestras minas? ¿Contra quién esta conquista? ¿Contra nosotros? No. Más bien contra Francia e Inglaterra.» Es ésta —dice el dia-

rio— la esplendorosa verdad que nosotros no cesamos de proclamar desde hace un año. Los acontecimientos de las últimas horas aportan a las palabras del Presidente de la República española una nueva confirmación.

«Le Jour», fascista, órgano del oronel La Rocque, critica vivamente las palabras del señor Azaña, reconociendo, sin embargo, que el primer magistrado español ha pronunciado un gran discurso. Entiende que éste tiene por finalidad torpedear la proposición británica relativa al Control de las fronteras españolas, y excita a Londres a hacer a Valencia la advertencia que procede, en beneficio de la paz.—(Fabra.)

EN BERLIN

¡Qué vergüenza!

BERLIN. — En el nuevo acuerdo comercial entre el Gobierno alemán y Franco figura una cláusula relativa a la entrega del mineral de hierro de Bilbao. En los círculos alemanes se dice que el Gobierno «rojo» ha impedido el cumplimiento de los contratos entre la industria alemana y las minas de Bilbao y que, por consiguiente, el nuevo acuerdo prevé exportaciones suplementarias de este mineral a Alemania.

El mineral de Bilbao se convertirá en cañones que amenazarán a Inglaterra

BERLIN.—Con respecto al acuerdo comercial entre el cabecilla rebelde Franco y el Reich, se sabe que ambos acuerdan la reciprocidad sobre la cláusula de nación más favorecida. El Reich es actualmente acreedor de Franco por el envío de un volumen enorme de material de guerra. Una de las principales mercancías cuya exportación exige Alemania para saldar la deuda es el mineral de hierro del continente y del Marruecos español.

En 1935 la importación total era

Se autoriza la reproducción de cuanto se publica en este BOLETIN

aproximadamente de 110.000 toneladas. En mayo de 1937 Alemania ha importado del Marruecos español 200.339 toneladas y de la Península 5.232.

El «Berliner Borsen Zeitung» anuncia que ahora el mineral vasco va a desempeñar una misión de gran importancia. Es evidente que Franco abastecerá a la industria alemana, dándole ventajas que no podrán causar extrañeza a otros países.

En los círculos diplomáticos de Berlín hacen notar que el convenio actual es una ampliación del tratado de comercio firmado con la monarquía española en 1926.

¡Oh, el pudor fascista!

El Ayuntamiento de San Sebastián aprueba el uniforme para bañistas

BAYONA. — El «Diario de Navarra» publica esta noticia:

San Sebastián.—Ha celebrado sesión ordinaria el Ayuntamiento donostiarra, adoptando, entre otros, los siguientes acuerdos:

Testimoniar el pésame a la ciudad de Valladolid por el fallecimiento del arzobispo monseñor Gandásegui.

Aprobar en líneas generales el reglamento por el que se regirán los baños de la playa a partir de ahora. Se prohíben los baños de sol y tumbarse en la arena.

Podrán los bañistas únicamente pasearse por la playa en traje de baño con arreglo a las siguientes normas:

Las mujeres llevarán traje de baño completo, cubriendo espalda, pecho y costados, y un cubre faldas hasta la rodilla.

Los hombres, con traje de baño completo corriente que cubra además espalda, pecho y costado y pantalón amplio de deporte. — (Argos.)

La lucha contra la religión en Alemania

Los fieles acuden a orar por la vida de Niemoller, detenido por el nazismo

BERLIN.—Cientos de personas asistieron ayer a los oficios celebrados en la iglesia de Jesucristo, de Dahlem, para rogar por la vida del sacerdote detenido, Niemoller.

El superintendente general, Dibelius, hizo presente en el acto que los principes de la Iglesia se habían dirigido al Gobierno del Reich, pidiéndole que acceda a una paz honrosa en bien del pueblo y de la comunidad. Invitó a todos los eclesiásticos a que prediquen la fe verdadera y que incluyan en sus oraciones a los detenidos.

Finalmente, el señor Dibelius, dió a conocer una carta que el pastor Niemoller había escrito en la prisión, dirigida a sus fieles, en que dice que no entonen canciones de queja, sino de alabanza a Dios, y que su salud está relativamente salvaguardada.

Comienza la desbandada

El ex jefe de Prensa extranjera, pianista particular de Hitler, anuncia la publicación de un libro contra el dictador alemán.—Es el primer caso de un discrepante no asesinado por orden del «Führer»

Ernesto Hanfstaengel, conocido por Putzi, antiguo «jefe de Prensa extranjera» y pianista favorito de «Führer», abandonó el III Reich hace unos meses, sin previo aviso, y sin que nadie se enterase.

Ahora vive en Inglaterra, como emigrante, y ha prometido revelar las causas de su decisión en un libro, sobre cuya publicación acaba de firmar un contrato con una editorial inglesa, y cuyo título será: «Cómo me uní a los «nazis» y cómo los abandoné». Si el Dr. Hanfstaengel quisiera, podría contar muchas cosas interesantes.

La embajada alemana en Londres y otros interesados, realizan gestiones de orden superior para evitar su publicación.

Como estos esfuerzos no cesarán, seguramente, hasta el último momento, no se sabe si el libro llegará a ser publicado. Si efectivamente saliese a luz, el caso Hanfstaengel sería el primero en que el dictador alemán podría echar en cara su traición a un antiguo amigo suyo, sin haberse vengado a lo «30 de junio». Se comprende que en Alemania se silencie este acontecimiento. Hasta ahora, el hecho de haber quedado vacante el puesto de «jefe de prensa extranjera» y de pianista personal de Hitler era en el III Reich un secreto reservado a los iniciados.

PRENSA FACCIOSA

Madrid traicionó a España

De «El Correo de Andalucía», de Sevilla:

«El milagro de la disciplina se la producido en España. Algo semejante en la forma a como se produjo en Italia. Uno y otro país aparecían descontentos de sí mismos y plagados de vicios antinacionalistas que ahora han desaparecido en España y que ayer desaparecieron en Roma.

En Italia se caminó sobre la Ciudad Eterna. Nosotros, en tanto, no pudimos hacer otro tanto sobre Madrid, porque la villa del oso, era sencillamente eso, la villa del oso. Madrid no era eterno, porque no fué nunca esencia de las Españas, porque ahora traicionó a su Patria.

Sin embargo, España camina y combate, y ahora produce ese milagro de unión alrededor del caudillo Franco, dispuesta a presentar batalla y a domar cuantos enemigos se oponen a su paso glorioso.

Franco por la gracia de Dios,

puesto que fué Dios el que los destinó para tan altos fines, conduce a nuestros Ejércitos a la victoria, y nos hace soñar primero con aquel Imperio ido, para después forjar en el ardor de las armas y de la pelea los más puros guiones que han de llevar una Raza al Triunfo.»

Quedamos en que los sublevados no pudieron entrar en Madrid porque Madrid no es eterno. Si llega a serlo, se les entrega para dar pruebas de su eternidad y de la degollación y del saqueo que tenían preparados los fascistas. Esa falta de Madrid que «traicionó a su Patria» no la puede perdonar Franco, el leal. Ni Hitler ni Mussolini, que no acaban de comprender por qué no mandan ya en una ciudad que no es más que «la villa del oso».

Franco «por la gracia de Dios» hará soñar «con aquel Imperio ido» pero con la toma de la capital de la República ya no hace soñar a nadie. La pesadilla fué espantosa.

Alemania amenaza a Inglaterra

Fortificaciones en el Estrecho

OSLO.—El diario «Aftenposten», que no se caracteriza por sus simpatías por la causa de los republicanos españoles, publica la siguiente información que indica el malestar que han producido en los medios oficiales británicos las actividades de los facciosos en el campo de Gibraltar.

«Los nacionalistas no tratan de disimular sus maniobras, hasta el punto de que las autoridades británicas de Gibraltar fueron avisadas la semana pasada de que se iban a probar las baterías costeras recientemente instaladas.

El corresponsal de un diario extranjero que presenció los trabajos de fortificación, ha escrito que 4.000 hombres trabajaban en hacer los cimientos y 500 más colocaron en su emplazamiento actual un cañón Krupp de 16 pulgadas. El citado periodista y un oficial inglés, de guarnición en la plaza británica, vieron otros cañones que apuntaban en dirección al Peñón, y que con sus tiros dominan todo el Estrecho, Ceuta y plazas limítrofes.»

El compromiso de las dos velas

Era cierto. Hasta no leerlo no lo creíamos. Inglaterra confusa, embarulladamente, como quien tartamudea porque un resto de delicadeza le impide hablar alto y claro, propone una serie de modificaciones en la práctica del Control y el reconocimiento condicional de la beligerancia al general rebelde. Franco y a la Junta facciosa mal llamada Gobierno, que ese general preside.

Basta la proposición para rebajar y denigrar a la nación que la presenta. La que luchó contra Felipe VII y venció en Waterloo a Napoleón el Grande, la que admiró e indignó a la vez a todas las generaciones que se sucedieron al final del siglo XVIII, en todo el XIX y en lo que llevamos vivido del XX, la motejada de pérfida, la tachada de egoísta, la tenida por soberbia da hoy grima, un poco de lástima, algo de desprecio, al verla apelar a una treta, que encubre muy mal la debilidad de la que fué soberbia. Albién, señora del mar y dueña de los caminos del mundo. ¡Pobre Inglaterra! Para preservar sus minas de Riotinto y proseguir gozando del hierro de las de Vizcaya y del mercurio de Almadén apela a la ruindad del reconocimiento de la beligerancia a quien en pago de auxilios militares podía vender esos yacimientos mineros a Alemania. No puede evitarlo por la fuerza y apela a esa inocente, pueril, inofensiva treta. Quiere estar bien con todos, aspira a no perder en el juego, gane quien gane. Es la astucia del escéptico, que ponía una lámpara a San Miguel y una candelita al diablo, por si acaso. Semejantes habilidades son expuestas a que el habilidoso se pase de listo y a quedar mal con unos y con otros, ciego en su afán de contentar a todos.

Se le escapó a Hitler la cínica confesión de que bombardeó Durango y deshizo Guernica, no por libertar a España del comunismo, no por el fuego sino por apoderarse de las minas porque el hierro hace falta en Alemania. Y ahora Inglaterra trata de cohonestar su afán de conservar el hierro de esas mismas minas con el propósito de evitar la guerra universal aislando primero y apagando después el fuego de España. No es la paz del mundo sino el hierro de las minas bilbaínas lo que trata Inglaterra de asegurar.

La beligerancia no se reconoce jamás a un combatiente contra la nación o el Gobierno soberano, sin la intención más o menos encubierta de ayudar al rebelde en su lucha por la independencia de la colonia, por la restauración de un rey o por el dominio de una carta religiosa militar y social (clericalismo, militarismo, burguesía), que es el actual caso de España. Para asegurarse el comercio con América se reconoció por varios países beligerancia a los patriotas hispanoamericanos que luchaban por hacer independientes de España a las hoy Repúblicas de Centro y del Sur de América. Con el fin de apoderarse de Puerto Rico y de asegurar la separación de Cuba de la soberanía de España, reconoció la República norteamericana beligerancia a los cubanos en armas contra la regente y sus gobiernos. La beligerancia de los realistas que constituyeron la Junta de la Seo de Urgel, fué reconocida por el Papa, por el rey de Nápoles y por los emperadores de Austria, Prusia y Rusia. A los carlistas se les ofreció igual reconocimiento si tomaban Bilbao, sitiado por ellos en la primera y en la segunda guerra civil. ¿Es que Inglaterra reconoce ahora a Franco y a sus requetés en premio de haber devastado la nacionalidad vasca y tomado la villa invicta, siempre liberal y por serlo buena amiga de la Gran Bretaña? La beligerancia a uno de los combatientes ha sido reconocida en esta guerra de España

por Alemania, Italia y Portugal. Lo que no ha pasado nunca es lo que propone ahora Inglaterra, que se reconozca la beligerancia al Gobierno legítimo y al soldado rebelde y traidor, al Gobierno de España residente en Valencia y a la Junta facciosa que ahora reside en Salamanca, a los leales y a los insurrectos, a San Miguel y al diablo. Es una novedad, es una ocurrencia monstruosa, es una descarada infracción del derecho de gentes y es un escarnio a la moral pública.

Es, además, difícilísimo de practicar el compromiso, porque al que se le reconoce beligerancia se le venden petrechos de guerra, víveres para la alimentación y primeras materias para la industria. ¿Es que se va a vender todo eso a las dos partes en lucha, ya que a ambos se les reconoce beligerancia? Y si, según opiniones y afectos, venden al amigo más barato los unos que al enemigo y viceversa, ¿qué va a hacer Inglaterra? ¿Controlará también el precio de las mercancías de guerra o de paz vendidas a los beligerantes?

No queremos suponer que todo el artificio del embrollado compromiso obedezca al anhelo muy fenicio, muy cartaginés, de lucrarse con el comercio que se sostenga con unos y con otros, ya que a los dos se les tiene por beligerantes.

Y aquí del poeta Bartrina: «¿Y si luego resulta que no hay [cielo]?»

Queremos decir que si después de la monstruosa e inmoral concesión de la beligerancia a los bombardeadores de Madrid, fusiladores de Málaga, cañoneadores de Almería y asoladores de Guernica, salpica a Europa el fuego de España y nos encontramos envueltos en otra guerra cual la de los cuatro años, ¿de qué habrá servido tamaña renunciación de los deberes que la Historia impone a la nación que más hizo contra el comercio de negros y contra la esclavitud de los blancos dominados por tiranos?

Tretas como la del compromiso de la No Intervención aceleran la guerra universal, la hacen inevitable y en muy cercano tiempo. El «statu quo» del Mediterráneo se alterará con la posesión de las Baleares por Italia, facilitada con la confesión de impotencia hecha por Inglaterra al idear su ya tristemente célebre compromiso.

Si, saturados de «voluntarios» y de material, vencieran los facciosos, como creen, engreídos por la promesa de reconocerles beligerancia, lo deberían al aplazamiento que impone el debate sobre la propuesta inglesa; y si no vencen, como deseamos y creemos, y a cambio de evacuar la España negra, la insurrección de «voluntarios» se le concede a Franco la beligerancia, ¿no provocará la guerra universal la lucha de España de fascistas y antifascistas de todo el mundo?

Y este caso se dará, fatalmente, y no será la primera vez que España sirve de teatro a combatientes por ideales ajenos a nuestra nación o superiores en extensión y alcance a los propios, se libre aquí la guerra entre cartagineses y romanos y si los iberos partidarios de Cartago tienen Numancia, los levantinos enemigos de Aníbal y aliados de Roma tienen su Sagunto; aquí lucharon César y Pompeyo, aquí las cruzadas de cristianos contra mahometanos, aquí las casas de Austria y de Borbón jugaron su última partida, aquí la libertad se batió contra la tiranía y el carlismo, y se bate hoy contra el fascismo, cuya beligerancia reconoce Inglaterra y cuya victoria favorece. ¡Imposible parece!

ROBERTO CASTROVIDO.

Este Boletín se reparte gratuitamente

La administración de justicia en la España Republicana

(Estadísticas de sentencias absolutorias demostrativas de la autoridad y profundo sentido humano con que actúan los Tribunales de Justicia en el territorio leal, que, sin el menor espíritu de represalia, se atienen estrictamente a la resultancia de las pruebas practicadas.)

Jurado de Urgencia, núm. 2, de la Audiencia Provincial de Valencia

Afiliados a partidos de derechas

MANUEL SANTAOLARIA ANDRES.— Afiliado a la Derecha Regional Valenciana. Era chófer del diputado de la Ceda, Ignacio Villalonga. Fué absuelto en 27 de marzo.

EDUARDO MENGOT PESET.—De la Derecha Regional Valenciana. Absuelto en 16 de marzo.

ALVARO MOLINER RIERA.—De la Derecha Regional Valenciana desde el año 1932. Absuelto en 13 de marzo.

FRANCISCO ANGELES PITART.—De la Derecha Regional Valenciana desde el año 1932. Absuelto en 4 de marzo.

JOSE MAS MAS.—Afiliado a la Derecha Regional Valenciana. Fué absuelto en 3 de abril.

VICENTE CORELL OJEA.—De la Derecha Regional Valenciana desde el año 1934. Absuelto en 3 de abril.

MIGUEL ROCAFULL ALBORS.—De la Derecha Regional Valenciana. Acusado de haber hecho señales con una linterna, durante un bombardeo. Absuelto el día 2 de abril.

Acusados de presuntas actividades contra el régimen

LUIS CASTELLVI TRENOR.— HIJO del fundador del partido monárquico «Renovación Española», en Valencia. Absuelto el día 1 de abril.

VICENTE FERRANDO CAUSARAS.—Militar retirado. Acusado de desafección al régimen. Fué absuelto el 17 de marzo.

AGUSTIN RAMOS RIPOLL.—Agente de vigilancia. Acusado como simpatizante con la rebelión militar. Absuelto en 16 de marzo.

MANUEL RAMOS RIPOLL.—Agente de vigilancia. Procesado por la misma causa que el anterior, y absuelto en la misma fecha que aquél.

JOSE BAREA LLATAS.—Católico muy cono-

cido, que fué detenido dentro del convento de las Reparadoras. Fué absuelto en 5 de marzo.

JOSE MARIA BELDA PEREZ.—Había sido cabo del somatén. Acusado de actividades derechistas. Absuelto en 3 de abril.

MANUEL ARBID ORTIZA, BAUTISTA VICENTE DEVIS CARRETERO, JUAN BAUTISTA RUIZ CANDEL Y ANTONIO CARBONELL BOLPES. Sin filiación política concreta, pero conocidos todos como elementos derechistas. Fueron detenidos, cuando celebraban una reunión. Absueltos en 9 de marzo.

Sacerdotes y elementos pertenecientes a ordenes y organizaciones religiosas

ANGELES VILLALONGA VILLALBA.—Novicia de la Congregación de las Hijas de María. Absuelta el 3 de abril.

ROSARIO VILLALONGA VILLALBA.—Monja, en Chamartín de la Rosa. Absuelta en 3 de abril.

PILAR VILLALBA IRIARTE.—Tesorera de la Congregación de San Vicente de Paul. Tenía escondidas en su casa a las dos anteriores, y éstas, al ser descubiertas en un registro, dieron nombres supuestos. Fué absuelta en 3 de abril.

JOSEFINA FERRER MARTINEZ.—Del Sindicato Católico de la Aguja. Absuelta en 3 de abril.

AMPARO LAZARO MOSQUERA.—Propagandista del Sindicato Católico de la Aguja. Absuelta en 3 de abril.

ALEJANDRO MORENO GARCIA.—Sacerdote. Capellán del Colegio de las Religiosas de la Pureza, en Alcácer. Se le procesó por haber falsificado un pasaporte a su nombre. Fué absuelto en 2 de abril.

EDUARDO CORREDERA GUTIERREZ.— De la Congregación de los Hermanos Maristas, en Murcia. Fué detenido en Valencia y absuelto en 10 de marzo.

Alemania contra la Iglesia

El Cardenal Pacelli legado pontifical condena al fascismo y su idolatría rascista

Hablando de la llegada del cardenal Pacelli, a París, escribió en «L'Humanité», G. Peril:

«La visita del legado pontifical a Francia, fué decidida durante el Gabinete Blum.

El cardenal ha manifestado a las personas de su intimidad que el propio Papa hubiera hecho este mismo viaje de permitírsele su estado.

El alcance de esta manifestación no puede ser negado.

El hecho de que el Legado del Papa venga a saludar a Francia y a su Gobierno del Frente Popular, en momentos en que la Alemania hitleriana persigue al mundo católico, constituye un acontecimiento de gran importancia. La visita a Francia de este Legado, un año después de la victoria del Frente Popular, parece una advertencia a los católicos franceses. Una advertencia que podría traducirse: «Ahorrad a vuestro país la vergüenza del fascismo, pues miles de católicos sufren las mazmorras hitlerianas porque Probst, Jefe de las Juventudes católicas, Gerlinch y Klausewer, militantes católicos han caído como si fueran perros; porque Baldu con Schirack ha declarado que los católicos son enemigos públicos».

Y para que nadie se engañe, el cardenal Pacelli renovó ayer en su discurso inaugural de la basílica de Lisieux, la siguiente condenación del Papa contra la idolatría rascista: «Desde lo alto de este púlpito, en

todas las iglesias de una nación noble y potente, arrastrados por malos pastores a la idolatría de la raza, se levanta como la voz del Sinai, la protesta indignada de un pontífice octogenario, para recordar los derechos imprescriptibles del Dios personal, del verbo encarnado, del «magister» sagrado de que es depositario».

El artículo 124 de la Constitución soviética asegura a los ciudadanos al mismo tiempo la libertad de cultos y la libertad de propaganda antirreligiosa. Pero en la Alemania de Hitler estas dos libertades han sido suprimidas.

Monseñor Schilinch, sacerdote deán de Sarrebruck, trabajaba con entusiasmo por el frente alemán, sirviéndose a veces de métodos que únicamente podían justificar y hasta excusar su exceso de celo y su patriotismo. Hoy, monseñor Schilinch, después de haber permanecido una semana en la cárcel, ha solicitado la hospitalidad de Suiza.

Hitler ha violado el concordato, como violó el tratado de Locarno y el pacto de No Intervención.

El viernes último, en Londres, el delegado de Francia se oponía a las pretensiones del fascismo internacional. Tres días después el representante del Papa viene a Francia a condenar el hitlerismo.

Es un buen síntoma que debiera afirmar en sus enérgicas resoluciones a los Gobiernos pacíficos.»

También en Alemania...

La escasez de papel para periódicos

La Cámara de prensa del Reich ha dado orden de economizar rigurosamente el papel para la impresión de periódicos y revistas, a partir del mes de julio de 1937.

Un mentís rotundo a las falsedades de Franco

LONDRES. — Como consecuencia de ciertos alegatos que han hallado eco en la Cámara de los Comunes y según los cuales las tropas de Franco encontraron, al parecer, después de entrar en Bilbao, trece cañones de fabricación inglesa, el embajador de la Gran Bretaña en Hendaya ha comunicado a las autoridades rebeldes que ningún material de guerra inglés se ha enviado a España ni directa ni indirectamente desde que comenzó el conflicto.

Tampoco se ha concedido ninguna licencia de Exportación, y teniendo en cuenta la severidad del control ejercido en Inglaterra, es muy difícil a cualquier casa inglesa o residente en Inglaterra enviar nada sin obtener dicha licencia.